# SERMON QVE PREDICO EL ILLVSTRISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR CARDENAL



Ludouiſio ViceCanciller de la Santa Igleſia de Roma, y Arçobiſpo de Bolonia.

EN LA DEDICACION DE LA CApilla de San Ignacio, Fundador de la Compañia de Ieſus, que ſu Illuſtriſsima dedicò en ſu Igleſia Cathedral de Bolonia.




*CON LICENCIA,*

En eſte Colegio de la Cõpañia de Ieſus de Valladolid Año de M. DC. XXX.


A Deuocion y afecto, que desde mis primeros años he professado à los grãdes merecimientos de S. Ignacio, Patriarca glorioso dela Compañia de Iesus, y el encendido desseo de que todos le tomen por particular protector de la salud de sus almas, assi como me incitan el dia de oy à hablar de sus eminentes, y Angelicas virtudes, assi tambien me dan desseo (como dize san Geronymo alabando à santa Paula) que todas las partes de mi cuerpo se conuirtiessen en otras tantas eloquentissimas lenguas, si bien, ni todo esto seria bastante: *Si cuncta corporis mei membra verterentur in linguas, & omnes artus humana voce resonarent, nihil dignum virtutibus eius dicerem.* Seria bien necessario, que baxassen oy à este lugar, y hiziessen este oficio aquellas hierarchias supremas, que fueron vna vez oydas en Roma, honrar, y festejar la traslacion de sus santos huessos con harmonia celestial, para que ellas dignamente dixessen, y con proporcionada eloquencia aquellas alabanças, que sin cessar estan siempre celebrando en el cielo. Pero ya que no somos dignos desta gracia, podremos alomenos esperar que este glorioso Santo, que en vida principalmente atendio, y cuydò del interior del coraçon, atenderà oy, y se pagarà mas del afecto interior, que de las palabras, mas del coraçõ, que de la lengua, mas de la voluntad que de las obras: *Nec respiciet quantum sed ex quanto.*

*S. Hieron. epist. 27.*

*S. Gregor.*

Para pintar pues vna imagen de la santidad de Ignacio, lo mas al viuo que podamos, pondremos los ojos del anima en aquellos mismos originales, de los quales el copiò en si mesmo las lineas de toda perfeccion, y aquellos colores tan primos, con los quales, y con la ayuda dela diuina mano, hermoseo su anima con marauilla dela Iglesia triumphante, y militante. Y reduziendo el discurso à tres puntos. En el primero veremos, como Ignacio juntò, y amontonò en si las virtudes todas, y gracias, que admiramos en los Santos mas celebres de la Iglesia. En el segundo, quã verdadero, y perfecto imitador fue de Christo. Y consiguientemente, que serà el tercero, quanto le deue la Republica Christiana, y el mundo todo.

Y por abrirme puerta al primer punto, bien se vio, que Dios guiaua à su sieruo Ignacio, y le lleuaua à vna perfecta imitacion de los Santos, pues quiso, que el principio de su conuersiõ fuesse

la leccion de vidas de Santos,para que como solicita aueja recogiesse de cada vno el liquor de alguna virtud,epilogando en si, y juntando todo lo bueno,que estaua repartido en todos, como aconseja san Geronymo,quando dize: *Vt ab alio discas humilitatem,ab alio patientiam,hic te silentium, ille te doceat mansuetudinem.* Que es pũtualmẽte lo q̃ propusimos en primer lugar,y começaremos aora à probar.

S. Hieron. epist. 4.

Fue muy semejante la conuersion de Ignacio à la de Pablo Apostol, el vno y el otro soldados primero del mundo, y despues famosos Capitanes de Christo:pues assi como à Pablo derribò del cauallo el rayo de la diuina voz, para que de persegui-dor que era,se leuantasse Confessor,y Apostol:assi Ignacio en el castillo de Pamplona en Nauarra,herido grauemente en la pierna derecha, mas con la mano de la diuina prouidencia, que del artillero enemigo,cayò mundano, y seglar, y se leuantò espiritual,y celeste: de modo,que podemos aplicar à Ignacio el encomio,que dio Christo à san Pablo:*Vas electionis erit mihi iste,vt portet nomen meum coram gentibus.* Pues Ignacio tambien primero fue vaso de barro lleno de cosas de tierra: pero despues fue vaso de oro adornado de piedras preciosas:*Quasi vas auri solidum ornatum omni lapide pretioso*,digno de tener en si,y derramar por todo el mundo el azeyte preciosissimo del nombre de I E S V S, del qual està escrito,*Oleum effusum nomen tuum, effusum in homines, & in illos homines, qui computruerant tamquam iumenta in stercore suo*,como dize san Bernardo, de dõde podemos concluyr con el mesmo Santo à nuestro proposito. *Conuersus Ignatius conuersionis minister factus est vniuerso mundo.*

Act. 9.

Eccle. 59.
Cant. 1.
Bern. ser. 15. in Cãt.

Serm. 1. in conuers. S. Pauli.

Y porque como dize S. Pedro Chrysologo,*Magisterij authoritas constat ex vita & docere factis sola est norma doctrinæ*, en la penitencia bien se vè,que Ignacio se puso por exemplar para imitar à san Iuan Baptista en el desierto:pues el saco,el silicio, los cordeles, y cadenas fueron las galas, y ornamentos de su cuerpo: *Tali enim pœnitentiæ magister indui debuit vestimento*. Dize el mismo Chrysologo:las asperas, y sangrientas disciplinas repetidas muchas vezes al dia, la abundancia de lagrimas,los sudores,y trabajos de las peregrinaciones à Monserrate,à Roma,à Ierusalen: el ayuno de toda la semana à pan y agua (y esto pedido de puerta en puerta) el habitar en las horridas cauernas, el dor-

Ser. 167.

mir

mir ſobre el duro ſuelo, eſtos eran los regalos, y las delicias de ſu perſona: de modo, que de Ignacio criado con tanto regalo en la Corte del Catolico Rey don Fernando, y deſpues reduzido à tan riguroſo modo de vida, ſe puede dezir lo que Chriſto dixo de Iuan: *Quid exiſtis in deſertum videre? hominem mollibus veſtitum? qui mollibus veſtiuntur, in domibus regum ſunt.* *Matth.* 11

Auiendo deſpojado, y deſnudado por medio de tan riguroſa penitencia el fauſto, y deſarmado la ſoberuia, no fue dificultoſo acompañarle la virtud de la humildad: en la qual no me parece punto inferior Ignacio al humilde ſan Franciſco: pues ſi ſan Buenauentura dize del, que por inſtinto de humildad quiſo morir ſobre la deſnuda tierra: Ignacio en vida, y en muerte tuuo tan baxo concepto de ſi, que deſſeò ſer enterrado en vn muladar, para que no quedaſſe del raſtro, ni memoria alguna. *O humilitas, quæ nec poſt mortē deficit*: podemos con razõ exclamar con Chryſoſtomo de la humildad de Ignacio. Mas Dios, el qual *exaltat humiles*, no ſolo no permitio, que ſu cuerpo tuuieſſe ſepultura tan indigna, pero en ſu tranſlacion quiſo, que ſobre el ataud, ò por dezir mejor, carro triumphal, ſe vieſſen claramente reſplandecientes eſtrellas, moſtrando, que no menos que Ioſeph merecia ſer adorado de aquellas inmortales luzes, à cuya ſemejança reſplandecieron ſus virtudes en la noche de aqueſte ſiglo. Y ſi el deſcubrirſe las eſtrellas es ſeñal, que ſe ha auſentado el Sol, quien negarà, que aya ſido vn Sol el anima de Ignacio, pues auſentandoſe ella del cuerpo, ſe dexaron ver en el tantas eſtrellas? O ſino digamos, y diremos verdad, que con eſtas eſtrellas ſe verificò en Ignacio, padre de vna Religion, cuyo oficio es enſeñar, aquel oraculo del Profeta Daniel: *Qui ad iuſtitiam erudiunt multos, quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.* *Chryſoſt. hom.* 54. *in Matth.* *Dan.* 12.

La profundiſsima humildad de Ignacio, fue como vn ſoldado de guarda de la caſtidad: *Humilitas enim cuſtos pudicitiæ*, dize ſan Bernardo: fue la caſtidad en Ignacio incontraſtable: la qual ſi por medio de vn Angel ſe comunicò à ſanto Thomas de Aquino, quando recibio aquel ſagrado cinto, ſymbolo de aqueſta virtud, à Ignacio fue comunicada inmediatamente por la ſantiſsima Virgen, y ſu Hijo precioſo, ſintiendo el deſde aquel dia totalmente apagado no ſolo el fuego, mas qualquiera cẽtella de ſenſualidad, y viuiendo de alli adelãte, como dezia el Apoſtol, en carne, como *Bern. de ordine vitæ.*

Ad Rom. 8. sino tuuiera carne, y fuera vn espiritu purissimo: *Vos autem in carne non estis, sed in spiritu.* Priuilegio sin duda singularissimo, y dichosissimo, dize san Bernardo, el verse vno libre, *à strepitu diabolicarum suggestionum, à strepitu carnalium desideriorum, à strepitu mundi. Fælix anima, qui linguas istas non excudit, audiat licet: illa multum fælicior, (si tamen aliqua est) cui penitus non loquuntur.*

Bern. ser. 1. SS. Apostol.

Y tal fue Ignacio, el qual consiguiò tan rico tesoro con vna perfectissima pobreza Euangelica, descarnandose de todos los intereses mundanos, y librandose con esso de los mayores peligros de la parte sensitiua, pues san Basilio llama el oro, *Blandissimum animæ insidiatorem, parentem peccati, ac diaboli administrum.* Ni se contentò solo Ignacio de abraçar tan estrechamente en si mesmo la virtud de la pobreza, sino que tambien ordenò a sus hijos en las constituciones que la amassen como madre. *Diligant omnes paupertatẽ, vt matrem,* cosa que Ignacio como todo lo demas mandò primero con el exemplo, que con las palabras. Y si san Martin merecio aquella gran alabança del cielo por auer dado parte de su capa al pobre, *Martinus adhuc Cathecumenus hac me veste cõtexit,* no la merecio Ignacio menor, el qual al principio luego de su conuersion, no solo se despojò de todos sus vestidos, hasta la camisa, vistiẽdo con ellos vn pobre: pero dexò tãbien de vn golpe todas las riquezas por amor de Christo, y despues viuiẽdo de limosna pegò a su Religion, y le empapò en las entrañas aquel espiritu de pobreza Apostolica, que en ella perfectamente se conserua.

Basil. epis. ad Chyl.

5. p. const. c. 1. §. 25.

Con razon se encarece la obediencia de Abraham, quando le mãdo Dios sacrificar à su hijo Isaac, si bien en este sacrificio al fin no tuuo parte el hierro, sino solo el desseo, y esto vna sola vez. Ignacio fue vn continuo, y clarissimo exemplo de obediencia en materias dificultosissimas, sacrificãdo tantas vezes à Dios por medio desta virtud el entendimiento, y la voluntad, como primogenitas de su alma. *Per victimas aliena caro,* dize S. Gregorio, *Per obedientiam verò voluntas propria mactatur,* y assi no ay que espantar, si le salian tan bien, y con tanta facilidad empressas arduas, y dificultosas de fundar, y dilatar por todas las partes del mundo, no tanto su Religion, quanto la Fè Catolica: pues dize el Espiritu Santo: que *Vir obediens loquetur victorias.* No solo porque dize san Gregorio en el lugar citado: *Quia dum alienæ voci*

Greg. 35. mor. c. 10.

Prouer. c. 25.

*voci humiliter subdimur, nos metipsos in corde superamus.* Sino tambien porque la obediencia es fecunda madre delas coronas, y palmas, que en la Iglesia se consiguen, de dōde san Pablo auiendo dicho de Christo, *Factus obediens vsque ad mortem, mortem autem crucis*, añadio, *propter quod & Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod est super omne nomen. Hæc est merces obedientiæ Christi,* dize san Cypriano. Y assi nosotros los dichosos sucessos de tātas, y tan gloriosas empressas de Ignacio, y de su inuictissima Compañia, con gran razon los podemos prohijar a la exactissima obediencia, que en ella se professa. *Phil. 2.* *Cypr. ser. de Ascēs. Domini.*

Gratissimo es à Dios el sacrificio dela obediencia, pero ha de ser sazonado con la caridad, la qual llama san Efrem, sal de todas las virtudes: *Amor est sal omnium virtutum* y particularmente de la obediencia, la qual sin amor, ni sera sabrosa, ni durable. Bien seria menester aquella lengua abrasada de Ignacio para declarar su encendida caridad, competidora de aquella, que se hospedò en el pecho de Maria Magdalena: la qual alcanço testimonio de grande amante, *Quoniam dilexit multum*, del mismo Christo juez integerrimo del amor. La caridad fue, la que hizo à Ignacio, que tanto, y cō tantas ansias entre los peligros de la Palestina buscasse la palma del martyrio, de modo, q̄ le quadra bien aquel encomio de san Bernardo. *Etsi non semel effectu consummatæ passionis, sed toties martyr fuit affectu deuotissimæ volūtatis*: La caridad le hazia parecer tan asqueroso este mūdo, respecto del cielo, en el qual contēplādo las noches enteras aquellas estrellas, y globos celestiales repetia: *Heu quàm sordet tellus; cum cœlum aspicio!* La caridad leuantandole el cuerpo de la tierra, y cercandolo de luz con vn coraçon, y labios de Serafin le hazia dezir à gritos de su amado: *O Domine, si te homines nossent.* La caridad lo arrebataua fuera de si, de tal manera, que vna vez entre otras durò ocho dias en vn extasi, teniendole ya comunmente por muerto: pero viuiēdo el entonces en el seno de aquel, que es verdadera vida, y gozando del priuilegio de la Esposa, de la qual està escrito: *Ne suscitetis, neque euigilare faciatis dilectam, donec ipsa velit.* La caridad finalmente le hazia suspirar, y dessear con tantas ansias las alas de paloma para bolar con ellas a los castissimos, y eternos abraços del sumo bien: de modo, que à qualquier asomo de enfermedad, mirandola como mensagera de aquella hora, en la qual *S. Ephrē. in parenesi de char.* *Luc. 7.* *Bern. ser. de S. Martino.*

auia

gnia de ver à ſu Redentor, y Señor, quedaua por la fuerça del cõ-
Pſal. 54. ſuelo, y dulçura arrebatado todo en Dios. *Quis dabit mihi pēnas ſicut columba, & volalo: & requieſcam? Columba enim, pro ſigno dilectionis ponitur*, dize ſan Aguſtin, y es lo miſmo que dixo el Apoſtol de ſi: *Optabam diſſolui, & eſſe cum Chriſto.* (Aug. ibi. Phil. 1.)

De la caridad de Ignacio para con Dios, podemos tomar la medida de la caridad, que tuuo para con los proximos. Tenia en ſu anima, y en ſu deſſeo el mundo todo, abraſauaſe de vna ſed inſaciable de la ſaluacion de todos, y le daua tanto cuydado el bien eſpiritual de los fieles, como ſi realmente fuera padre de cada vno. O como viene bien à Ignacio aquella alabança, que ſan Iuan Chryſoſtomo dà al Apoſtol ſan Pablo: *Diuina illa anima vniuerſum terræ orbem circũplexa erat, & in ſe ipſo circumferebat omnes, omnes amabat, vt ſi genuiſſet, quin potius maiorem præſeferebat charitatẽ, quã quiuis pater*, y ſi es verdad, lo q̃ dize ſan Geronimo, que *nihil imperoſius charitate*, que coſa no mandò, y impulſo la caridad à Ignacio en orden à ſaluar los proximos? que artificio, ò que medios no le enſeñò? à que peligros no le puſo? en que calumnias, trayciones, y odios nos le metio? y cõ todo eſſo ſin perder jamas el animo, antes cobrando ſiempre nueuas fuerças dezia alegremente con el miſmo Geronymo: *Gratias ago Deo meo, quòd dignus ſim, quem oderit mundus.* Hirieronle, y apalearonle los hombres, y los demonios, y tal vez le dexaron por muerto: echauanle de las ciudades, cargauanle de hierros, y cadenas, tenianle en los cepos, y calaboços, ſolo porq̃ trataua de conuertir los pecadores à penitencia, y reduzir las almas à ſu Dios. *Et cum liber eſſem ex omnibus*, podia dezir con el Apoſtol: *Omnium me ſeruum feci, vt plures lucrifacerem: Non vni ſeruiui*, declara Chryſoſtomo, *ſed vniuerſo orbi terrarum*. Y nueſtro Ignacio ſin excepcion alguna de perſonas fue tan vniuerſal bienhechor, que *non fuit, qui ſe abſconderet à calore eius*, y tan perſeuerante en eſparcir los rayos de ſu caridad, que aquella miſma noche, que murio, no dexò de atender a eſto. De Moyſes ſe dize, *Moyſes ſeruus meus mortuus eſt*, y lo miſmo ſe puede dezir de Ignacio, entendiendolo conforme la expoſicion de Cayetano, como ſi dixera, *Mortuus in ſtatu ſeruitutis meæ, quidquid erat, quid quid operabatur meum erat, ſeruus enim, totum quod eſt, Domini eſt.*

(Chryſ. in proœmio epiſt. ad Roman. — Hier. epiſ. 141. — Hier. epiſ. 99. — 1. Cor. 9. — Ioſ. 1. — Caiet. ibi.)

Finalmente, ſi tanto nos admiran aquellos Santos, que mas ſe

señalaron en hazer milagros, como Taumaturgo, y otros, no esta Ignacio fuera desta cuenta, pues que vltra de otras muchas marauillas, que obrò en diuersos lugares en vida, y despues de muerto, en sola España ha resucitado tres muertos. Vno en Barcelona, y dos en Munebrega: pero yo pienso, que el milagro mayor sobre todos los milagros, fue el mismo Ignacio, como dixo bien à este proposito san Bernardo hablando de san Malachias. *Primum & maximum miraculum ipse erat.* *Ber. in vita S. Malachiæ.*

Si comparada pues el anima de Ignacio con los Santos mas illustres de la Iglesia, campea tanto su hermosura, que serà, si probaremos, q̃ fue vn verdadero, y perfecto imitador de Christo? que es lo que pusimos por segundo punto de nuestro discurso. Ni puede nadie con razon reprehender esta alabança de demasiado atreuida, pues que el mismo Christo nos dà ocasion con aquel combite tan leuantado. *Estote perfecti sicut pater vester cœlestis perfectus est*: lo qual no se entiende por igualdad, sino por semejança, como tambien en el mesmo sentido dixo san Pablo à los Corinthios: *Imitatores mei estote, sicut & ego Christi.* *Matth. 5.* *1. Cor. 4.*

Christo nacio en vn establo, Ignacio si bien pudiera nacer en lugar mas honrado, y mas acomodado del palacio paterno, pero por la deuocion que su madre tenia al pesebre de Christo nacio tambien en vn establo, porque no fuesse mas regalado el nacimiento del fundador de la Compañia de IESVS, que lo auia sido el nacimiento de IESVS.

Christo de treynta años fue baptizado por mano del Baptista, Ignacio de la misma edad se baptizò con el agua de la contricion: *Fœlices lacrymæ*, dize san Leon, *Quæ virtutem sacri habuere baptismatis*, y en esta agua se çabullò despues Ignacio tanto, que huuiera perdido la vista, si à instancia de los suyos, finalmente no alcançara de Dios el dominio de sus lagrimas. Y sin duda, que era razon, y justicia cuydar mucho de aquellos ojos de Ignacio, como de dos centinelas, que continuamente descubrian las necessidades de la Iglesia santa, y como de dos pilotos, que guiauan tantas almas al puerto de salud. *S. Leo ser. 9. de Pass. Domini.*

Christo Señor nuestro eligio doze: *Quos & Apostolos nominauit*: los primeros compañeros que Ignacio escogio, fueron tambien llamados comunmente Apostoles en el Reyno de *Luc. 9.*

Portugal, entre los quales Francisco Xauier es honrado de la Iglesia toda con el titulo de Apostol de las Indias. Y si el Saluador embiò sus Apostoles à pescar hombres, diziendo: *Euntes in vniuersum mundum prædicate Euangelium omni creaturæ.* Ignacio tambien à imitacion suya embiò sus compañeros à las ciudades, Prouincias, y Reynos entre fieles, y infieles, con tanto fruto, que *Pro retibus mores habentes*, en la pesca de las almas, *Concluserunt piscium multitudinem copiosam.* Christo hazia profesion, y dezia: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi vt accendatur?* Ignacio tambien acordandose de su nombre encendio en el mundo el mismo fuego de amor de Dios, y del proximo, y como el todo ardia en este fuego, viniendole bien la alabança q̃ Chrysostomo dà à S. Pablo: *Vt enim missum in ignem ferrum, totum profecto ignis efficitur, sic Paulus*, (podemos dezir nosotros:) *Sic Ignatius charitate succensus totus factus est charitas.* Assi tambien à los suyos, quando los embiaua à missiones, solia dezirles: *Ite, omnia accendite, & inflammate, nimirùm tamquam accensi, & vehementer accensi*, por vsar de las palabras de Bernardo. *Et quibus non timeatur à flatu quolibet, aut impulsione ventorum.*

Mar. vlt.
S. Isi. Pel. lib. 2. epis. 51.
Luc. 12.
Chrysost. hom. 3. de conuers. S. Pauli.
Ber. ser. in Natiu. S. Ioan. Baptistæ.

Christo Señor nuestro dezia: *Sinite paruulos venire ad me*, y Ignacio con vna aplicacion, y diligencia increyble, en las Iglesias, y plaças publicas, atendia à la enseñança desta edad, *Nulla enim Dei Regno*, dize Ambrosio: *Infirma ætas.*

Mar. 10.
Ambro. in c. 15. Luc.

De Christo se dixo, *Quomodo hic litteras scit, cùm non didicerit?* Y quien no se espanta de Ignacio, que no auiendo estudiado con la enseñança sola del cielo escriuio vn libro de la santissima Trinidad, dando principio felicissimo à los tesoros de tantos libros compuestos despues por sus hijos, con que han enriquecido la Iglesia santa.

Ioan. 7.

Christo retirado en el desierto combatio con el demonio, y le vencio: Ignacio en la soledad de Manresa, y en otros lugares, vino à las manos diuersas vezes con el mismo enemigo, y le vencio, y llegò à tanto, que le amenaçaua, y echaua con el bordon, cò mo à perro, *Qui latrare potest, sollicitare potest*, dize Agustino: *Mordere omnino non potest nisi volentem.*

Aug. libr. 20 de ciu. c. 8.

Christo, *Erat pernoctans in oratione Dei.* Y enseñò el verdadero modo de orar: Ignacio se le passauan las noches enteras, meditando

Luc. 6.

ditando;y en el libro de los exercicios espirituales, que compuso, aprouados, y encomendados por la Sede Apostolica: dexò vn nueuo Magisterio, y admirable modo de tratar con Dios, y negociar la saluacion de nuestras almas. De modo, que quadra muy bien à Ignacio lo que el Concilio Ephesino dixo de san Iuan. *Astrum re vera magnum, & apprime illustre. Astrum saluberrimum ijs, qui in pietate acquirenda negotiantur*, como à punto entre otros muchos lo experimentò bien san Carlos Borromeo, el qual con los exercicios espirituales de Ignacio dio principio à su santidad, y con essos mismos acabò su santissima vida. *Concil. Ephes.*

El Saluador se dexò ver resplandeciente de algunos discipulos en su Transfiguracion: Ignacio tambien fue visto resplandeciente de san Filipe Neri, y de otros sieruos de Dios. *Ant. Galloni. invit. S. Philippi Nerij, anno 1538.*

A Christo dixo el demonio: *Venisti ante tempus torquere nos*: y el mismo fue forçado en Roma, y en Padua à confessar, que no tenia enemigo mayor en este mundo, que Ignacio, por lo qual vna noche mientras dormia le apretò tanto la garganta, que le huuiera alli quitado la vida, si Iesus, à quien inuocò, no huuiera enfrenado el enemigo, el qual en aquel assalto mostrò bien su flaqueza, pues como dize san Pedro Chrysol. *Maxime infirmitatis indicium est dormientibus irruisse.* *Chrysolog. serm. 97.*

Christo con vn *sequere me* conuirtio à san Mateo, Ignacio con solo dezir: *Mane nobiscum Isaac*, conuirtio en Roma vn pertinaz Hebreo, y sin duda era tenida comunmente por milagrosa la fuerça, y eficacia de sus palabras, y el Beato Borja solia dezir, que Ignacio. *Loquebatur tanquam potestatem habens.* *Matth. 9.*

Si Christo dezia, *Non quaero gloriam meam*, Ignacio tuuo siempre en el coraçon, y en la lengua el obrar, *Ad maiorem Dei gloriam*: la qual le hizo, que à su Religiō no le diesse su nombre, sino el nombre de I E S V S, el qual porque, *Glorificantes se glorificat*, como dize la Iglesia, en la oracion deste Santo, ha sacado su nombre à luz, en tal modo, que sola la firma de Ignacio ahuyenta las calenturas, las landres, las enfermedades mortales, y los mismos demonios del infierno. Y san Francisco Xauier no hallaua joya mas digna de su coraçon, que el nombre de Ignacio, pues como tal le traya siempre en su relicario. *Ioan. 8.*

 Si

*Drog. de Paß. Domini.* Si Christo en la Cruz dize a gritos: *Sitio vestram salutem, vestram fidem*, como declara vn Doctor, Ignacio sediento de la conuersion de pecadores, que no hizo? que nò pensò? tanto, q̃ para conuertir vn mancebo lasciuo en Paris, se metio desnudo en tiempo de inuierno, hasta la garganta en vna laguna de agua friissima, desde la qual amenaçando à vozes à aquel mezquino con el rayo del diuino castigo, le templò las llamas de la luxuria, y reduxo al saludable baño de la penitencia.

Christo murio en vna Cruz, y Ignacio tambien, muriendo *Galat.2.* pudo dezir con el Apostol: *Christo confixus sum cruci*, por la perfecta mortificacion, como declara Chrysostomo, y por los tres votos Religiosos tan exactamēte obseruados de Ignacio, què cō mo tres clauos le tuuieron siempre fixamente enclauado en la Cruz de Christo.

Finalmēte despues de su muerte Christo aparecio à muchos: Ignacio tambien luego en espirando aparecio en esta ciudad de Bolonia, en Barcelona, y otras partes à muchos de sus deuotos, hermoso, y resplandeciente.

Y si los Angeles hizieron fiesta sobre el sepulchro de Christo, lo mismo hizierō sobre la tūba de Ignacio. Auiēdo pues per *Rom. 13.* fectamēte cumplido el dicho del Apostol: *Induimini Dominū Iesum Christum. Hūc enim indutus*, dize Chrysostomo: *Omnē simul in* *Chrysost.* *vniuersum virtutem habet*, Seame licito seruirme de las palabras de san Buenauentura, y exclamar de aqueste gran Patriarcha, (el qual por ser fundador de la Compañia de Iesus, quiso Iesus, *Bonau. vita S. Frāc. c.14.* que le fuesse tan semejante.) *O verè Christianissimum virum, qui & viuēs Christo viuēti, & mortiēs morienti, & mortuus mortuo perfecta esse studuit imitatione conformis, & expressa promeruit similitudine decorari.*

Vengamos al tercer punto. Que edad, que sexo, que estado, q̃ gēte por barbara, y remota, q̃ sea, negarà las deudas infinitas q̃ tiene à Ignacio? la edad de los niños ayudada cō la enseñança de la Dotrina Christiana, vsança que introduxo Ignacio el primero con infinito prouecho del Christianismo: los moços enseñados en las escuelas, medio eficacissimo para inxerir en los animos, juntamente con la pureza de la dotrina, la piedad, y bondad de las costumbres. Los hombres ya crecidos, instruydos tambien en tantos oratorios, y congregaciones, verdaderas academias de peniten-

penitencia, y de vida reformada. La institucion, y fundacion de tantos lugares pios, de virgines, de conuertidas, de huerfanos, de Catecumenos: el culto de las Iglesias, la veneracion, y frequencia de los santissimos Sacramentos, de los sermones, de las lecciones sacras, de los exercicios espirituales. El buen exemplo, y santa emulacion, causado en las otras Religiones, no son todas estas obligaciones, y deudas al zelo, y à la piedad de Ignacio? del qual podemos afirmar lo que dixo Chrysostomo de san Pablo: *Innumerabilia machinari, & excogitare mei est studij, & diligentia.* Chrysost. homil. 22. in 1. Cor.

Si boluemos pues los ojos por el resto del mundo, veremos la Moscouia, la Persia, Dalmacia, el Monte Libano, la Etiopia, cultiuadas de Ignacio, con fructuosissimas missiones. La Germania, la Polonia, la Francia, Flandes, Inglaterra, Escocia, Irlanda, en gran parte, por medio de Ignacio defendidas, y escapadas de la heregia, y muchas dellas fortalecidas con presidios, y Collegios, y casas. Las Indias Orientales, y Occidentales, Prouincias remotissimas, no solo por distancia de tierra, sino mucho mas de costumbres, vnidas todas en el capacissimo pecho de Ignacio, y por medio suyo, y de sus compañeros, reduzidas de la gentilidad, y scisma al rebaño de Christo: pues por sola la mano Apostolica de Francisco Xauier fuerō bautizados no menos de vn millon, y dozientas mil personas.

Pero dexando à parte todo esto, no deue infinito à Ignacio, la Christiandad, y el mundo todo por auer fundado vna Religion tan eminente, la qual obligada desde q̄ començò con particular voto à la Sede Apostolica, entre fieles, y infieles, con tantos trabajos, tantas fatigas, y peligros, ha siempre generosamente combatido en fauor de la santa Fè? Ponganse los ojos en los primeros, y en los vltimos desta Religion, y podrase dezir lo que à semejante proposito dixo Casiodoro: *Tot annis continuis simul splendet claritate virtutis, & quamuis rara sit gloria, non agnoscitur in tam longo stemmate variata: saeculis suis producet nobilis vena primarios, nescit inde aliquid nasci mediocre: tot probati, quot geniti, quod difficile prouenit, electa frequentia.* Casiod. libro 3. epistol. 6.

Testigo me puede ser la gran copia de sangre derramada por los combatientes de las esquadras desta Compañia, que

S.Leo.ser. deS.Laur. aora nueuamente à nueue dellos à penas los han acabado de assar en el Iapon à fuego māso: *Et segnior fuit ignis qui foris vsit, quā qui intùs accendit.* Assi, que no es marauilla, si atendiendo al principio, y al progresso desta Religion, ha sido sentimiento comun; que assi como san Augustin nacio en Africa, al mismo tiempo, que nacio Pelagio en Inglaterra, assi tambien quando salio à luz aquel monstro infernal de Lutero, embiò Dios à su Iglesia con particular prouidencia Ignacio, y su compañia, y desta manera, *Dei filius belli socium nāciscitur, spiritusque hominem, qui pro ip so spiret, inuenit.*

S.Gregor. Naziā. de S. Athan. Si Ignacio pues amontonò, y epilogò en si las virtudes, y gracias de los otros Santos, si en su conuersion fue semejante al Apostol, si en la penitencia compitio con Iuan Baptista, en la humildad con san Francisco, en la castidad con santo Thomas de Aquino, en la pobreza con san Martin Obispo, en la obediencia con el Patriarcha Abraham. Si obrò cosas grādes à guisa de Taumaturgo, si amò eminentemēte al Señor, como la Magdalena, si tuuo zelo encendido de la salud de las almas, como el Apostol, si lo que es mas imitò tan perfectamente, y con sus muchas virtudes formò la imagen de Christo exemplar de toda la santidad, y perfeccion, concluyamos con san Pedro Chrysol. *Aperite sensus, corda dilatate, & gremium vestræ mentis extendite, vt quidquid de cœlestibus iste thesauris vobis largiter effuderit, ad æternam gloriam, & sensum perpetem possidere possitis.*

Chrysost. ser. 136.

Llamo con razon à Ignacio tesoro, pues lo veo lleno de oro finissimo de caridad con Dios, y con el proximo: fortalecido de diamantes de vna inuencible fortaleza, adornado de safiros de vn trato, y familiaridad con el cielo, tal, que mas de treynta vezes fue visiblemente visitado, y fauorecido de Christo Señor nuestro, y de su santissima Madre: enriqcido cō trōpetas de plata de la predicacion Euangelica, mediante la qual se puede con razon dezir del, y de sus compañeros: *In omnem terram exiuit sonus eorum; & in fines orbis terræ verba eorum.* Tesoro esmaltado con su sangre, y cō sus lagrimas mas preciosas, q̃ qualquiera piedra preciosa, *Quidnā dicam ero*, podemos dezir con Chrysostomo. *Oculis illis formosius perpetuo lacrymarum imbre, & quasi margaritarum decore ornatis?* Tesoro finalmente comun, como el Concilio Ephesino llamò à san Iuan *Commūnē orbis terrarum thesaurū.*

Psal. 18.

Concil. Ephes. c. 9.

Si

Si el mundo; pues todo deue tanto à Ignacio, razon es que se alegren oy todos deste nuestro piadoso reconocimiento, principalmente auiendo sido quiza providencia diuina, que se haga esta publica demonstracion, y honra à Ignacio en esta ciudad, en recompensa del maltratamiento, y poco respecto, con que en essa misma fue hospedado, quando passò de camino por ella.

Y no dudamos, que el Apostol san Pedro, el qual tanto fauorecio à Ignacio en esta vida, desde el principio de su conuersiõ, quãdo estando cõ heridas mortales, quiso curarle por su mano, como à quiẽ estaua ya señalado para empressas Apostolicas, no dudamos digo, sino q̃ el mismo Apostol cõ alegria grã de lo recibira oy en esta su Iglesia, como yo afectuosamẽte desseo, pido, y exorto à todos, que lo reciban con vn afectuosissimo sentimiento en sus coraçones, para que este glorioso Santo, que por si, y por medio de sus hijos tantas almas hà reduzido à Dios, nos alcance de su diuina Magestad: *Vt recipiat nos in æterna tabernacula.*

LAVS DEO.